

ECOS EDUCATIVOS 2024



Palabras del Papa Francisco en su Pontificado



Fecha del 1 al 15 de Febrero

+ El amor necesita concreción, presencia, tiempo y espacio

donados

13 de Febrero 2024

Este domingo 11 de febrero, memoria litúrgica de Nuestra Señora de Lourdes “el amor necesita concreción, presencia, encuentro, tiempo y espacio donados”.

“El amor necesita concreción, presencia, encuentro, tiempo y espacio donados: no puede reducirse a hermosas palabras, a imágenes en una pantalla, a selfies de un momento o a mensajes apresurados

El estilo de Jesús: pocas palabras y hechos concretos

“Al enfermo, que lo implora, Jesús le responde: «Quiero: queda limpio». Pronuncia una frase sencillísima, que pone inmediatamente en práctica. De hecho, «la lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio»”.

Dejémonos “tocar” por Jesús para ser testigos de su amor que salva

11 de Febrero 2024

No entretenernos en discursos o interrogatorios

Se ve muchas veces en el Evangelio, lo vemos comportarse así con quien sufre: sordomudos, parálíticos y otros tantos necesitados. Siempre hace así: habla poco y a las palabras les siguen enseguida las acciones: se inclina, toma de la mano, cura.

“No se entretiene en discursos o interrogatorios, y mucho menos en pietismos y sentimentalismos. Más bien demuestra el pudor delicado de quien le escucha atentamente y actúa con diligencia, preferiblemente sin llamar la atención”.

Un estilo maravilloso de amar

“Amigos y amigas a los que se puede preguntar: ¿Quieres ayudarme?, con la confianza de escuchar una respuesta, casi con las palabras de Jesús: ‘Sí, quiero, estoy aquí para ti’. Esta concreción es tanto más importante en un mundo, como el nuestro, en el que parece que se abre camino, cada vez más, una virtualidad evanescente de las relaciones”.

El amor necesita concreción, presencia, encuentro

“El amor necesita concreción, presencia, encuentro, tiempo y espacio donados: no puede reducirse a hermosas palabras, a imágenes en una pantalla, a selfies de un momento o a mensajes apresurados. Son instrumentos útiles, pero no bastan en el amor, no pueden sustituir a la presencia concreta”.

Que la Virgen María nos ayude a ser solícitos a los demás

“¿Yo sé escuchar a las personas, estoy disponible a sus buenas peticiones? ¿O pongo excusas, postergo las cosas, me escondo detrás de palabras abstractas e inútiles? Concretamente, ¿cuándo fue la última vez que he ido a visitar a una persona sola o enferma, o que he cambiado mis planes para satisfacer las necesidades de quien me pedía ayuda?”.

“Si cerramos nuestros ojos y oídos, seremos cómplices de la trata”

8 de Febrero 2024

“Abrir los ojos y los oídos, reconocer la dignidad de cada persona y actuar contra la trata y contra toda forma de explotación”. Y no sólo, también pide acciones concretas

para combatir este flagelo: “Comprometámonos a rezar y actuar por esta causa de la dignidad”.

“Es posible combatir la trata, pero es necesario llegar a la raíz del fenómeno, erradicando las causas. Si cerramos nuestros ojos y oídos, si permanecemos inertes, seremos cómplices”.

Santa Bakhita, aquella religiosa sudanesa “nos anima a abrir los ojos y los oídos, para ver a los que permanecen invisibles y escuchar a los que no tienen voz; para reconocer la dignidad de cada uno y para actuar contra la trata y contra toda forma de explotación”.

La trata es a menudo invisible

Agradezco la labor de “reporteros valientes” que arrojan luz sobre las esclavitudes de nuestro tiempo, pero, recuerda, al mismo tiempo también está la cultura de la indiferencia “que nos anestesia”. ayudémonos recíprocamente a reaccionar y a abrir nuestras vidas y nuestros corazones a tantas hermanas y tantos hermanos que son tratados como esclavos: “Nunca es demasiado tarde para decidirse a hacerlo”.

Escuchar, soñar y actuar

Es fundamental tener la capacidad de *escuchar* a quien sufre: Pienso en las víctimas de los conflictos y de las guerras, en cuantos han sufrido los efectos del cambio climático, en las multitudes de migrantes forzosos y en quienes son objeto de explotación sexual o laboral, de forma particular, las mujeres y las niñas.

“Nos dejémonos interpelar por sus historias”; y por último, que, juntos con las víctimas y con los jóvenes “volvamos a *soñar* con un mundo en el que las personas puedan vivir con libertad y dignidad”.

Os pido “*acciones concretas*” para combatir este flagelo: “Comprometámonos a rezar y actuar por esta causa de la dignidad: rezar y actuar tanto personalmente como en las familias, en las comunidades parroquiales y religiosas, en las asociaciones y en los movimientos eclesiales, así como en los distintos ámbitos sociales y políticos”.

 **Cuidado con esa tristeza que erosiona el corazón**

7 de Febrero 2024

Hay una "enfermedad del alma" que puede insinuarse y postrar a una persona hasta derrumbarla: este "demonio astuto" debe combatirse pensando en Jesús, que "nos trae la alegría de la resurrección"

La tristeza entendida como "un abatimiento del alma, una aflicción constante que impide al hombre experimentar la alegría “¿Hasta cuándo se engrosará mi alma de

pensamientos, tristeza en mi corazón todo el día? Pero en tu fidelidad he confiado; exultaré en tu salvación, cantaré al Señor, que me ha bendecido” (del Salmo 13, 2-3.6)”

Una tristeza amiga y una tristeza no buena

Es necesario distinguir entre dos tipos distintos de tristeza: la que forma parte del camino de conversión del cristiano, y que la gracia de Dios transforma en alegría, y la que "se insinúa en el alma y la postra en un estado de abatimiento". Es esta tristeza la que hay que combatir,

Hay, pues, una tristeza amiga, que nos conduce a la salvación.

“Es una gracia gemir por los propios pecados, recordar el estado de gracia del que hemos caído, llorar porque hemos perdido la pureza en la que Dios nos soñó”

La melancolía que exaspera el corazón

El segundo tipo de tristeza, en cambio, es "una enfermedad del alma", nace en el corazón por el desvanecimiento de un deseo, de un sueño, de una esperanza.

“Cuando esto sucede, es como si el corazón del hombre cayera en un precipicio, y los sentimientos que experimenta son desánimo, debilidad de espíritu, depresión, angustia.

Todos pasamos por pruebas que generan tristeza en nosotros, porque la vida nos hace concebir sueños que luego se hacen añicos. En esta situación, algunos, tras un tiempo de agitación, se apoyan en la esperanza; pero otros se revuelcan en la melancolía, dejando que supure en su corazón”

Cuidado con la tristeza que lleva al egoísmo

"el placer del no placer", es "alegrarse de que esto no haya sucedido, es como tomar un caramelo amargo, amargo, amargo sin azúcar y chupar ese caramelo".

"Ciertos lutos prolongados", como "ciertas amarguras rencorosas" que llevan a la persona a vivir perpetuamente en un estado de ánimo vengativo o de victimismo que no produce una vida sana, ni mucho menos cristiana. De ser una emoción natural, advirtió el Papa, la tristeza se convierte entonces en algo maligno. Es un demonio astuto, el de la tristeza”

“Debemos estar atentos a esta tristeza y pensar que Jesús nos trae la alegría”